Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año LIII - Nº 2702
Montevideo,
1º de setiembre de 1985



Luis Alberto Sánchez es el APRA

(Pág. 5)



La palabra del viento

(Págs. 4 y 5)

Arquitectura

(Págs. 8, 9 y 10)





Teatro nacional

Tres estrenos, tres destinos

(Págs. 12, 13 y 14)

Suplemento Dominical de
EL DIA
Fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932
Directora: Dora Isella RUSSELL
Dep. Legal 31.227/72

Fuentes de nuestra historia

Un relato poco conocido del viaje de Magallanes

(I)

Desde que en **El hallazgo del Río de la Plata por Américo Vespucci en 1502** (Montevideo, 1982, pág. 164) se incluyó, entre las fuentes del viaje de Magallanes, el relato atribuido a Vasco Gómez Gallego, publicado por José Toribio Medina, en **Colección diplomática de Chile**, son muchas las consultas recibidas acerca de la posibilidad de acceder a ese trabajo. Se explican tales gestiones.

El deseo de abreviar nos hizo incurrir en inobservancia de las reglas sobre citas bibliográficas, no reproduciendo el título exacto de la obra de Medina que es **Colección de documentos inéditos para la historia de Chile desde el viaje de Magallanes hasta la batalla de Maipo, 1518-1818** (Santiago de Chile, 1888-1902, 30 vols.).

A la señalada infracción hay que agregar el inconveniente de que la citada obra de Medina no forma parte de los fondos de la Biblioteca Nacional de Montevideo y ello dificulta más la consulta del relato.

Con el deseo de facilitar la lectura del citado documento a los lectores del Suplemento Dominical de EL DIA, dada su importancia histórica, vamos a reproducirlo por entero, de acuerdo al texto de Medina incluido en el volumen segundo, páginas 305 a 308 (documento XXIV) y de paso procederemos a aclarar algunos puntos dudosos, como su autoría y enmendar los errores que vician la versión de Medina.

Según Medina, el documento carece de fecha y lleva como título: Relación de un portugués, compañero de Odoardo Barbosa, que fue en la nao Victoria el año de 1519. Su texto es el siguiente: En el nombre de Dios y de buen salvamento. Partimos de Sevilla el año 1519, a diez días de agosto, con cinco naves, para ir a descubrir las islas Malucas, de donde comenzamos a navegar desde San Lucar para las islas de Canarias, y navegamos hacia el occidente novecientos sesenta millas, donde llegamos a la isla de Tenerife, en la cual está el puerto de Santa Cruz, en veintiocho grados del Polo Artico. Y desde la isla de Tenerife navegamos hacia el mediodía, 1680 millas, donde nos encontramos en cuatro grados del Polo Artico.

Desde estos cuatro grados del Polo Artico navegamos hacia el occidente hasta encontrarnos en el cabo de San Agustín, el cual está en ocho grados del Polo Antártico, hasta cuyo paraje anduvimos mil doscientos millas.

Y del cabo de San Agustín navegamos mitad cuarta del este, 864 millas, donde nos encontramos en veinte grados del Polo Antártico.

Y de los veinte grados del Polo Antártico, estando en alta mar, navegamos mil quinientas millas hacia el occidente, donde nos encontramos cerca de un río que tiene ciento ocho millas en su desembocadura, el cual está en treinta y cinco grados de dicho Polo Antártico, y al que nosotros pusimos el nombre de río de San Cristóbal. Desde este río navegamos mil seiscientas treinta y ocho millas, cuarta del este-oeste, donde nos encontramos en la punta de los Lobos Marinos, la cual está en cuarenta y ocho grados del polo antártico.

Y de la punta de los Lobos Marinos navegamos hacia el occidente trescientos cincuenta millas, donde nos hallamos en el puerto de San Julián, y en él estuvimos cinco meses, esperando que el sol volviese hacia nosotros, porque en los meses de junio y julio, en que estábamos, el día era sólo de cuatro horas.

De este puerto de San Julián, el cual está en cincuenta grados, partimos a los veinticuatro de agosto de 1520 y navegamos hacia el poniente cien millas, donde encontramos un río al que pusimos nombre de Santa Cruz y allí estuvimos hasta el 18 de octubre. Este río está en cincuenta grados. Salimos de este río el 18 de octubre y navegamos a lo largo de la costa trescientas sesenta y ocho millas, cuarta del este-oeste, donde nos encontramos en un estrecho, al cual pusimos nombre de Estrecho de la Victoria, por la nave Victoria fue la primera que lo vio, aunque algunos lo llamaron Estrecho de Magallanes, porque nuestro capitán se llamaba Fernando de Magallanes. La boca de este estrecho está en cincuenta y tres grados y medio, y nosotros navegamos por este estrecho cuatrocientos millas, hasta la otra boca, que está en los dichos cincuenta y tres grados y medio. Desembocamos por este estrecho a los 27 de noviembre de 1520 y navegamos hacia el poniente y norte nueve mil ochocientos cincuenta y ocho millas, sin llegar a la línea equinoccial. En este camino encontramos dos islas deshabitados, distante la una de la otra ochocientas millas: a la primera pusimos nombre de San Pedro, y a la otra de los Tiburones. San Pedro está en diez y ocho grados, y la isla de los Tiburones en catorce grados del Polo Antártico. Y desde la línea equinoccial navegamos hacia el poniente y norte dos mil cuarenta y seis millas, donde encontramos muchas islas y diez y doce grados del Polo Artico. En estas islas vimos muchos habitantes desnudos, tanto hombres como mujeres, y a estas islas les pusimos nombre de isla de los Ladrones, porque nos habían robado nuestro esquife, aunque les costó bien caro.

Ya no pondré el camino que hicimos, porque lo alargamos demasiado; mas, diré que para ir desde estas islas de los Ladrones a las Molucas por línea recta se necesita navegar mil millas hacia el occidente, y allí se encuentran muchas islas, a las cuales pusimos nombre de Archipiélago de San Lázaro, y un poco más adelante está las islas de las Molucas, las cuales son cinco, a saber, Terenate, Tidori, Motir, Machian, Bachian.

En Terenate, antes de que yo partiese, los portugueses había hecho un castillo muy fuerte. De las islas Molucas a las islas de Bandam hay tresicentas millas y se va a ellas con diversos vientos porque hay muchas islas en medio y es necesario navegar a vista de ojo. Desde estas islas hay siete antes de llegar a las de Bandam, las cuales se hallan en cuatro

grados y medio del Antártico. En dichas islas se recogen de treinta a cuarenta mil cántaros de nuez moscada y se cosecha también bastante maíz; y si quereis ir a Calicut, es necesario navegar siempre entre islas hasta Malaca, al cual dista dos mil millas de las Molucas y de Malaca a Calicut hay otras dos mil millas y de Calicut a Portugal hay catorce mil. Si de las islas de Bandam quereis atravesar al Cabo de Buena Esperanza, es necesario navegar hacia el poniente y norte hasta que os encontreis en treinta y cuatro grados y medio del polo antártico, y de allí ireis navegando hacia el poniente, haciendo tener siempre buena guardia por la proa para no encallar en dicho cabo de Buena Esperanza o en sus términos.

Desde este cabo de Buena Esperanza se navega a la cuarta del noroeste dos mil cuatrocientas millas, hasta encontrar la isla de Santa Elena, en la cual las naves de los portugueses van a proveerse de agua, leña y otras cosas. Esta isla está en diez y seis grados largos del Polo Antártico, y no hay en ella habitación alguna a no ser la de un hombre portugués, sin nariz y sin orejas, que no tiene sino una mano y un pie, y se llama Fernan Lopez.

Desde esta isla de Santa Elena, navegando mil seiscientas millas hacia el norte, te encontrarás bajo la línea equinoccial, y de la línea navegarás tres mil trescientas cincuenta y cuatro millas, cuarta del norte por la tramontana, hasta encontrarte a treinta y nueve grados del Polo Artico (el texto de Medina dice Antártico por errata). Y desde estos treinta y nueve grados, queriendo ir a Lisboa, navegarás novecientas cincuenta millas por levante, donde encontrarás las islas de los Azores, las cuales son siete, a saber: la Tercera, San Jorge, El Pico, Fayal y la Graciosa, y del lado del levante, la isla de San Miguel y la de Santa María, las cuales todas se encuentran en los treinta y siete a cuarenta grados del Polo Artico. De la isla Tercera, navegarás hacia levante mil cien millas, después de lo cual te encontrarás en la tierra la Lisboa.

———

El documento que acaba de transcribirse no es el original, cuyo paradero se ignora, sino la versión española, debida verosimilmente a Medina, de una traducción italiana, publicada en 1554 por el tratadista veneciano Juan Bautista Ramusio en el tomo primero de su celebrada obra **Delle Navigationi et Viaggi** (págs. 408-409), según informa Medina en una nota intercalada entre el título del relato y su comienzo.

Tanto la versión italiana de Ramusio como la española de Medina revelan escaso cuidado; basta con mencionar en ambas versiones el pasaje en que se atribuye a la primera de las islas encontradas por los expedicionarios en el Océano Pacífico el nombre de isla de San Pedro, siendo el verdadero el de San Pablo registrado en el diario de Francisco Albo el 25 de enero de 1521. Albo deja constancia de que se le impuso dicha denominación por haber sido descubierta en el día en que la Iglesia Católica conmemora la conversión de San Pablo, lo cual es exacto.

Si la versión de Ramusio acusa descuido, la de Medina está plagada de errores; no hay rumbo de navegación que sea correcto; así, por ejemplo, para navegar desde Sanlúcar a las islas Canarias no se dirigen las naves a occidente sino a lebeche o sudoeste como consta en Ramusio; se repite el dislate en la navegación efectuada antes de llegar al Río de la Plata, al que los expedicionarios asignaron el nombre de Río de San Cristóbal; cuarta de esteoeste es traducción errónea de quarta de libeccio fra ponente, o sea, cuarta de lebeche hacia poniente; donde dice navegamos hacia el poniente y norte debe decir navegamos entre poniente y maestral (o noroeste). Esta tergiversación sistemática de los rumbos o direcciones, modifica las derrotas o itinerarios náuticos de la armada magallánica e impide al lector percatarse de cuál fue la navegación efectuada.

El nombre de Río de San Cristóbal aplicado al Río de la Plata sólo aparece también en el derrotero magallánico del piloto genovés y en el mapa de 1527 ejecutado por el comerciante inglés residente en Sevilla, llamado Roberto Thorne. Esta circunstancia a la par que acredita la veracidad del dato confiere al relato indudable valor histórico pues de no ser por estos testimonios se desconocería el nombre magallánico del Río de la Plata.

Como el nombre de San Cristóbal fue aplicado al estuario rioplatense en fecha que no corresponde a la celebración religiosa, hay que convenir en que el hagiotopónimo no recordaba fecha alguna sino que fue impuesto en honor del financiador de la empresa magallánica, Cristóbal de Haro.

Sólo nos resta estudiar quién pudo ser el autor del relato.

Rolando A. LAGUARDA TRIAS
Montevideo, 15 de julio de 1985

COLECCION
DE
DOCUMENTOS INÉDITOS
PARA LA
HISTORIA DE CHILE
DESDE EL VIAJE DE MAGALLANES HASTA LA BATALLA DE MAIPO
1518 - 1818
COLECTADOS Y PUBLICADOS
POR
J. T. MEDINA

TOMO II

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA ERCILLA
1888

La palabra del viento

I - Arroyo Niño

Arroyo niño, arroyito que corres sobre piedras pulidas, ¿estás tan apurado por llegar? ¿Tanta es tu prisa?

Cuando es medianoche o cuando falta poco para amanecer, ¿tu voz es tan alegre y alta? ¿O el misterio de las sombras la amortigua un poco?

En tu viaje desde la alta sierra donde naciste, ¿has encontrado muchas flores de ceibo, muchas doradas y aromáticas borlitas de espinillo?

Vas a unirte a un río, a un hermoso río. Luego viajarás por el ancho mar. Arroyo niño, arroyito de mi tierra, ¡cuántas cosas maravillosas vas a ver! ¡Que tengas un viaje siempre feliz!

II - Reviviré Para ti

Cuando de mí no quede más que un nombre grabado en una tumba, tú podrás encontrarme todavía.

Búscame en la pura emoción de los lieder de Schumann, en la fuerza mística de las sinfonías de Brahms, en la intensa sugestión de Debussy.

Me encontrarás también en la impetuosidad azul del mar.

Y en los sagrados bosques, cuando se despereza la Primavera. Y en la canción del pájaro y en el viaje del hálito nuevo de los árboles.

Viviré para tí. En todo lo que amé. En los ideales de justicia, bondad y concordia.



Arte hindú

Y tú no podrás olvidarme. Y si lo haces, veleidosa e ingrata, mi presencia te perseguirá constantemente en la melancolía y el adiós de cada dorado otoño y en la madrugada lluviosa de un domingo de invierno.

III - De la India Legendaria

Un budista melancólico —cuenta una milenaria tradición hindú— fue a vivir en soledad, lejos de las poblaciones, lejos de las luchas mezquinas.

Se alimentaba de hierbas, granos y frutos. Sus amigos eran los pequeños habitantes de la selva, especialmente un pequeño ratón, un mono, dos liebres y algunos pájaros, que tenían los mismos alimentos. Y esa compañía le era más grata que la del rey que un día quiso verlo y no lo logró.

Muy temprano, cuando el pebetero de la aurora comenzaba a dispersar su incienso, el budista explicaba a sus amigos las leyes eternas: el amor a la pureza; el perdón, la búsqueda de la paz interior.

Pero llegó un día en que una feroz e interminable sequía amarilleó en los campos y en los árboles. Y los amigos del solitario se movieron para lograrle alimentos. Los pájaros le trajeron semillas recogidas muy lejos; el mono, alguna fruta también lejana. Las liebres, un haz de hierba. El ratoncito que no había encontrado absolutamente nada y que veía que se extinguían aquellas provisiones traídas por sus amigos, pensó: "Ya que nada he encontrado, yo seré su alimento". Y se arrojó sin vacilar al pequeño brasero. Pero el fuego no le hizo el menor daño.

Y es que —prosigue la sabiduría hindú— aquella especie de monje era el propio Buda, que mirando a sus silvestres amigos les dijo: Tú eres mi discípulo Maudgalyayana. Tú eres Saripoutra. Tú eres Amanda, y siguió nombrando a sus discípulos, para afirmar finalmente: En cuanto al ratoncito que quiso sacrificarse, era Yo Mismo.

IV - La Glicina

Cuando yo usaba mis últimos pantalones cortos, escribí —entre otros— un breve poema titulado "La glicina", que se incluyó en numerosas ediciones del libro "VIDA" de mi padre. El ambiente escolar le dio amplia difusión. Desde hace algún tiempo, es frecuente que me encuentre con personas que, habiendo utilizado los textos de mi padre, evocan dicho poema y, en muchos casos, me solicitan una copia, pues me dicen que les agradó y que sólo lo recuerdan parcialmente. He pensado que la mejor manera de satisfacer ese pedido es reproducir aquí esos versos de mi infancia, incluidos además en mi libro —hoy en edición agotada— titulado "Pebetero espiritual":

En un helénico y suntuoso vaso
soñaba la glicina,
la glicina de pétalos de raso
y esencia peregrina.

Me acerqué. La flor tenue, luminosa,
suplicar parecía:
—No me toques. Soy frágil, vaporosa
como el nacer del día.

Mas yo la acaricié. ¡Era tan bella,
tan fragante y graciosa!
...Y la flor expiró, como una estrella
cuando el día sonrosa.

Luego de este poema, es evidente que he escrito otros que lo superan en valores técnicos, sobre todo. Pero quizá la frescura de esos versos, su espontaneidad es lo que les da cierto mérito. Lo que se gana en sabiduría se pierde en intuición.

V - El Arte

A medida que van avanzando los años comprendo que el Arte es la interpretación imaginativa y emocional de todo cuanto existe, interpretación que el artista expresa en el mármol, en el lienzo (u otros materiales afines), en la música, en la danza y en la palabra.

¿Cuál es la finalidad del arte? Idealizar las emociones, embellecer la vida, resarcirnos de las miserias de la vida, refugiándonos de cuando en cuando en un luminoso mundo de ensueños, de ilusiones y esperanzas que creamos a nuestro albedrío. Considero la danza, la música y la poesía como las manifestaciones más espirituales del arte, aquellas que penetran más delicada y hondamente en el misterio de las cosas.

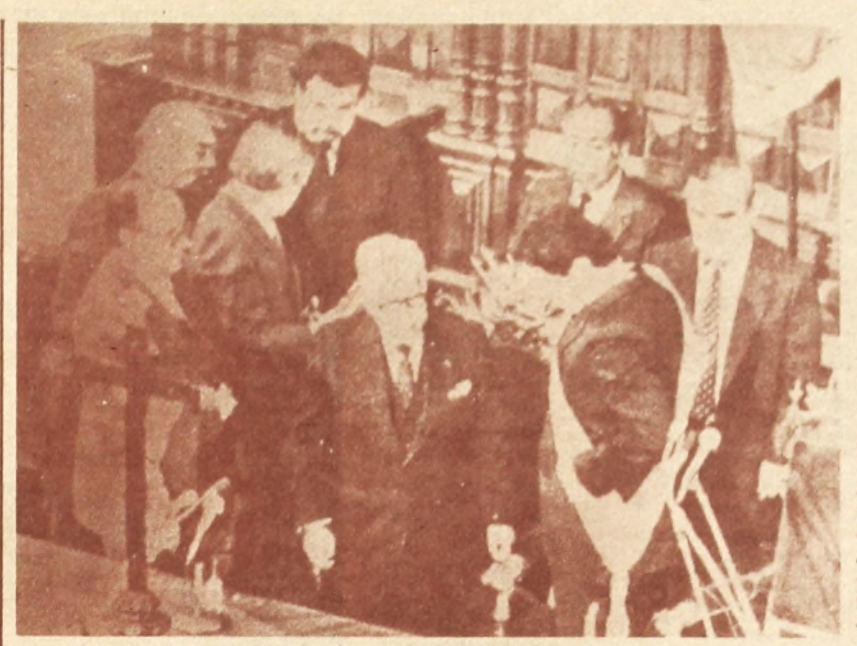
Tengo para mí que en todas las escuelas poéticas hay mucho de bueno, aun en las extremistas, que oscilan entre la metafísica y la prosa, o en aquellas que expresan claramente, líricamente, emociones y conceptos. Todas estas doctrinas poéticas vienen a satisfacer las necesidades anímicas de los distintos temperamentos y las variaciones del tiempo, en su inquietud rítmica. Yo, por ejemplo, opino que la poesía está en su gloria cuando es a la vez sensibilidad, música e imaginación, porque esa trilogía permite que el poeta pueda manifestarse en toda su plenitud creadora (aunque no diré, como Verlaine, "la música ante todo", pues creo que la emoción y la imaginación son más necesarias).

Gastón FIGUEIRA

(Especial para EL DIA)



Antiquísimo monasterio budista



Momentos en que el Dr. Luis Alberto Sánchez, vicepresidente de Perú y presidente del Senado, acaba de colocar la banda presidencial al Dr. Alan García Pérez al asumir este la primera magistratura de su país en el pasado mes de julio

Luis Alberto Sánchez también es el APRA

El triunfo del APRA en las elecciones de la República de Perú no es el primero que obtiene en sus más de sesenta años de vida, pero sí es el primero en ser respetado por los "mandamases" de su país, y ello ha llevado al joven —en edad y actuación política— Alan García Pérez a la Presidencia de Perú. Las noticias que se reciben con tal motivo destacan también el nombre del fundador del APRA, Víctor Haya de la Torre, pero poco o nada dicen de otro gran peruano —Luis Alberto Sánchez— quien fue junto a Haya un abanderado del APRA, en los primeros lugares, a la derecha de aquél, sufriendo junto a él, las persecuciones, los exilios, los sacrificios que le impusieron el dedicar toda una vida al ideal casi utópico de la libertad y la felicidad de su sacrificado pueblo, el más autóctono sudamericano, que ya desde hace siglos sufre el oprobio y la esclavitud en manos de incas, españoles o peruanos despóticos y desaprensivos, por suavizar la calificación. Perdido en la información como un detalle subalterno, apareció la noticia de que además de Alan García, había sido elegido primer vicepresidente de la República y presidente del Senado, nuestro viejo conocido y querido profesor, escritor, destacado intelectual y articulista de relieve mundial, Luis Alberto Sánchez. Y fue él, una gloria del Perú de este siglo XX, quien le entregó la banda presidencial al nuevo presidente y no el ex presidente, Fernando Belaúnde Terry. El triunfo del APRA pues, no fue sólo el de Alan García Pérez, sino también el del lamentablemente desaparecido Haya de la Torre y de su compañero de lucha en sus vidas dedicadas al ideal peruano y americanista, Luis Alberto Sánchez. Es evidente que las actuales generaciones —tanto militen en las agencias noticiosas como en nuestro periodismo— están poco informadas de quién es quién en América, en la política, en la cultura y aun en el periodismo, donde hace más de sesenta años ocupa un lugar de preferencia nuestro admirado Luis Alberto Sánchez —un hombre y un nombre en el orbe— y no porque sea algo perteneciente al pasado pues recién el 21 de este mes de julio de 1985 el Suplemento Dominical de EL DIA —donde colabora hace treinta años— se engalanó con uno de sus brillantes artículos, que lo ubicaron desde hace muchos años entre los Germán Arciniegas, Salvador de Madariaga, F. Contreras Pazo, Angel Curotto, Arturo Uslar-Pietri y otros, que durante cincuenta y dos años de vida periodística han enriquecido el precioso caudal de cultura que difunde dicho Suplemento.

Luis Alberto Sánchez pasó muchos de sus períodos de exilio en nuestro Uruguay, que siempre tuvo abiertas sus puertas a los perseguidos de los hermanos países de América o del mundo; y fue el hogar amplio y generoso de EL DIA de don José Batlle y Ordóñez donde encontró amistad y apoyo. Nosotros que hemos seguido de cerca la vía crucis de esos dos grandes peruanos, Haya y Sánchez, líricos abanderados de la democracia y la libertad, con toda nuestra valoración y estima, lamentamos en su momento y lo reiteramos ahora la injusticia de que Haya de la Torre no hubiera vivido y presidido este grandioso triunfo final de sus ideales, de sus esfuerzos y de sus sacrificios, aunque algo de esto disfrutó al presidir la Constituyente que inició el camino de esta victoria del APRA, de los dos grandes peruanos de nuestro siglo y de todo el querido pueblo de Perú. Golosos y enfervorizados nos arrimamos con la imaginación a la vera de Sánchez, para disfrutar con él este glorioso culminar de un bregar de toda una vida ofrendada a su nacionalidad con todas sus energías, su fe, su abnegación, para llegar hoy a este éxito de sus ideales de superación para sus compatriotas, nuestros hermanos americanos. A ese imaginado compartir de su felicidad, de su alegría, le arrimamos como uruguayos nuestra satisfacción de haber recuperado la democracia y pensamos que como nosotros gozamos sus alegrías, él compartirá gustoso las nuestras —como un preclaro uruguayo más— esta doble alegría peruano-uruguaya, de hermanos americanos ahora sí creemos definitivamente encaminados a una hermandad americana que no sea sólo voceada sino concretada, como la querían ya en 1924 Sánchez y Haya de la Torre y lo establecieron en su APRA, donde la última A es de Americanos. A los grandes demócratas que ya están gobernando países americanos, se agregan García y Sánchez (el impulso y la experiencia) en Perú. Confiamos en su clarividencia y que ese viejo amigo de Uruguay, Luis Alberto Sánchez, logre para sus coterráneos y para todos los compatriotas de nuestra América, la concreción de los ideales de libertad y democracia que su propia vida simboliza.

¡El APRA... también es LUIS ALBERTO SANCHEZ!

Luis Enrique MUZIO

(Especial para EL DIA)

Jueves 8 Marzo de 1877 MINAS Año 1º núm. 19

LA UNION

PERIÓDICO BI-SEMANAL

DE INTERESES DEPARTAMENTALES

ALMANAQUE

PREVENCION

LA UNION

Minas, Marzo 8 de 1877

Instalacion de una Escuela superior

FOLLETIN

INES DE CASTRO

NOVELA HISTÓRICA

Gacetilla

Telégrafo

Página frontal del Nº 19 de "La Unión", de Minas, edición del 8 de marzo de 1877. Es el ejemplar más antiguo que se conoce del decano de la prensa nacional



El narrador Santiago Dossetti, que dirigió "La Unión" en el período 1933-1969

Aquel año de 1877 en Minas

No existe una colección completa del diario "La Unión", de la ciudad de Minas. El ejemplar más antiguo que se conoce del decano de la prensa nacional, corresponde al Nº 19 del 8 de marzo de 1877. Como se ha dicho, se encuentra entre los legajos de ese año del Juzgado Letrado del entonces departamento homónimo, actualmente en los Archivos Judiciales del Archivo General de la Nación.

Aunque "La Unión" aparece, bisemanal, el 1º de enero de 1877, la colección existente en la Biblioteca Nacional se inicia con el Nº 942, el 5 de enero de 1881. Sus fundadores fueron dos españoles: el maestro vareliano Miguel Navarra, que al caer la primera República Española había buscado refugio en Uruguay, y José María Monfort, el primero nacido en la provincia de Lérida y el segundo, oriundo de Reus, Terragona.

Del programa inicial de "La Unión", difundido en la primera quincena de diciembre de 1876 y, presumimos, redactado por Navarra, trascribimos sus aspectos más esenciales(1).

"Haremos completa abstracción en materia de política, siéndonos dado caso, hacer somera e imparcial apreciación de los hechos en el campo de la razón. En las cuestiones y puntos que abordemos desterraremos el lenguaje descomedido o injurioso, pues que la causa más santa degenera con él; es consiguientemente vegatorio de la ley de imprenta, destruye la armonía social, exaspera los ánimos, los lleva al terreno de la fuerza bruta: pues como dice Pérez Gomar, 'la razón no se expresa por la boca de los cañones'.

Apadrinaremos todo escrito que, al criterio de la dirección tienda al bien general, siendo ésta quien ha de deliberar sobre su rechazo o admisión.

La prensa, como medio de expresar la voluntad de un pueblo y por ella iniciar las medidas más eficaces, es el hipomódion para el afianzamiento y radicación de la palanca poderosa del bien".

No obstante su proclamada imparcialidad política, el periódico minuano estableció palpablemente en el transcurso del año 1877 su apoyo al régimen del gobernador provisorio de la República coronel Lorenzo Latorre.

LA PRENSA DE LA EPOCA

Además de los diarios y periódicos de Montevideo, se publicaban en el interior del país en tiempo de la aparición de "La Unión", según "El Ferro-Carril": en Salto, "El Salteño", "El Progreso" y "El Látigo"; en Paysandú, "La Constitución, "El Paysandú" y "El Mercantil"; en Fray Bentos, "El Comercio"; en Carmelo, "La Libertad"; en Colonia, "El Oriental" y "El Imparcial"; en Mercedes, "La Legalidad", "El Oriental", "La Regeneración" y "La Voz del Pueblo"; en Rocha, "La Ley" y "La Luz"; en Maldonado, "El Departamento"; en Florida, "La Libertad"; en Durazno, "El Yí"; en Trinidad, "El Plata"; en Pando, "El Eco" y en Melo, "El Tacuarí"(2).

REPASO DE NOTICIAS

En la primera época "La Unión" de Minas apareció armado a tres columnas, en el mismo formato tabloide que adoptó en estos últimos años.

Pese a la carencia antedicha de ejemplares, examinando la colección de "El Ferro-Carril" montevideano pueden reconstruirse algunas de las noticias aparecidas en el bisemanario minuano, que se difundían en y fuera del ámbito local. En este artículo limitaremos la investigación realizada, a base de gacetillas, al lejano año de 1877.

EL TELEGRAFO ORIENTAL. — Es sabido que la concesión para establecer una línea telegráfica de Montevideo a la villa de Artigas (hoy Río Branco), lugar donde conectaría con las líneas brasileñas, fue concedida el 15 de julio de 1870 al representante de una empresa llamada Telégrafo Oriental. Los hilos telegráficos deberían ligar las poblaciones de Pando, Minas, Treinta y Tres, Melo y Artigas. Minas quedó comunicada con Montevideo el 4 de enero de 1874 y con Yaguarón, y por esta población a Río de Janeiro y otros países del mundo, pocos días después. En el levantamiento "Tricolor" de 1875, dos terceras partes de esta línea telegráfica quedaron destruidas(3).

En su primer número "La Unión" brindó la siguiente noticia a sus lectores, referente al Telégrafo Oriental: "La sección de esta línea de Minas a Treinta y Tres se está reconstruyendo y en término de poco tiempo se reabrirá la estación en dicho punto.

En lo del Sr. País (D. Natalio) se abrirá otra oficina telegráfica y otra sección se hará según se tiene proyectado de Minas a Maldonado".

En otra edición, en abril, se dice que los hilos eléctricos pondrían en íntima comunicación la villa de Minas con los pueblos de Artigas, Cerro Largo, Maldonado, San Carlos y Rocha. Las reparaciones de la sección de Montevideo a Minas, dirigidas por el Sr. Rizzatti, se realizaban a buen ritmo.

LAS MINAS DE VALENCIA. — Cuando el geólogo alemán Federico Sellow recorrió en los primeros meses de 1822 la región minuana, encontró dolomita en varios lugares cercanos a la villa, entre ellos, uno cerca del arroyo San Francisco(4).

Años después, un español de apellido Valencia denunció la mina que proyectó su nombre en dicha zona, en la actualidad, 1ª sección judicial del departamento de Lavalleja, en las cercanías del Parque de Vacaciones para funcionarios de UTE y ANTEL.

Está documentado que en 1854 ya había excavaciones en la mina Valencia de hasta 16 varas de profundidad. Un año después una sociedad montevideana envió varios obreros para trabajar en dicha "mina de plomo".

En enero de 1877, decía "La Unión" que se había reiniciado la explotación de las minas de Valencia, que se hallaban abandonadas. La empresa tenía un "regular personal de trabajadores".

DIAFANIDAD. — Para que nadie arrojase sombras sobre la honorabilidad de los miembros de la Comisión Extraordinaria de Minas, el siguiente aviso publicado en "La Unión" patentizaba la correcta administración de los fondos públicos.

"Debiendo remitirse en breve a Contaduría los libros de contabilidad de esta corporación, y a pesar de darse cuenta mensualmente al Ministerio de Gobierno y a Contaduría de los ingresos y egresos que tiene la caja municipal, se previene al público para su satisfacción y para que sepa cómo se administran sus intereses, que los referidos libros estarán de manifiesto en la Secretaría, todas las horas hábiles a disposición de los que gusten examinarlos. Minas, Enero 22 de 1877. — Aniceto Moreno, Presidente; Eduardo L. Torres, Secretario".

OBRAS DE PROGRESO Y EMBELLECIMIENTO. — Era jefe político de Minas el coronel Nicasio Galeano. En abril quedó terminado el empedrado de las cuatro calles de la plaza. Se estaban nivelando las otras calles de la villa, rellenando los baches con pedregullo. En agosto se concluyó la colocación de la verja de hierro que cerró por largos años la plaza de Minas. Un mes antes fueron autorizadas las obras de la construcción del edificio de la Jefatura que, costeado con rentas departamentales y aportes del gobierno nacional, fue inaugurado con grandes festejos el 25 de mayo de 1879.

EL PROXIMO "SILBIDO DE LA LOCOMOTORA". — En febrero, por carta particular del empresario del ferrocarril a Minas R. R. Pealer, se supo la noticia de haberse arribado a una transacción con el Banco Mercantil respecto a dichos trabajos. Decía Pealer que en próximo tiempo se haría sentir en la capital serrana el silbido de la locomotora. Recién el 6 de enero de 1889 fue inaugurada la línea del Ferrocarril Nord-Este del Uruguay hasta Minas. En dicha oportunidad dijo el presidente general Máximo Tajes, entre otros conceptos: "Hasta hace poco tiempo se empleaba para ir de Minas a Montevideo, en la tradicional carreta de bueyes, nuestro medio de transporte usual, cinco, ocho y hasta más días, según el estado de los caminos, en tanto que para venir de Río de Janeiro se invertían cuatro días con cualquier tiempo y así resultaba que Río de Janeiro que dista 300 leguas de Montevideo estaba la mitad más cerca que Minas que sólo dista 20 leguas".

TRAGICO SUCESO. — En mayo, el mayoral de la diligencia a Minas Fernando Trías (hijo), ante una tempestad que se desencadenaba, resolvió refugiarse en Solís. Momentos después, los pasajeros resolvieron reunirse en la pulpería La Lata de ese pueblo. Estando allí, un rayo estalló en medio de todos, dejando al momento exánimes a un maestro de escuela y a Trías, que murió poco después. Varios de los pasajeros que allí se hallaban resultaron gravemente heridos.

LA BANDA DE MUSICOS. — Desde mediados del siglo XIX Minas había contado con bandas de músicos, que habían cumplido en el medio departamental una importante función recreativa, cultural y social. En setiembre falleció Francisco Boyanni, director, entonces, de la nueva banda de músicos minuana, que quedó desorganizada.

Meses antes, en junio, el Sr. Belmaña, había presentado a la Comisión Extraordinaria Administrativa una solicitud, proponiendo establecer una "clase de música vocal y piano" en los colegios de ambos sexos de la localidad.

RIQUEZAS DE LAS ENTRAÑAS DE LAS SIERRAS. — En abril, una empresa cuyo principal era el Sr. Labaure iniciaba trabajos de explotación de canteras de mármol; en mayo, una centella caída en el campo de Arce hizo descubrir una mina de cobre y en octubre, agregaba "La Unión":

"en las canteras de mármol, se ha encontrado excelente tierra romana en abundancia, circunstancia que, sin duda, ha de animar más a los empresarios a la continuación de los trabajos.

Sólo hay que lamentar la falta notable del transporte que dificulta en gran manera la dedicación y explotación de tantas riquezas."

———

Hemos querido en esta breve reseña de sucesos minuanos, a falta del pensamiento e inquietudes de los fundadores de "La Unión", poner el punto de partida del actual diario más antiguo del país.

Aníbal BARRIOS PINTOS
Especial para EL DIA

———

FUENTES

1) "El Ferro-Carril", Montevideo, 11 de diciembre de 1876.
2) "El Ferro-Carril", Montevideo, 16 de enero de 1877.
3) BARRIOS PINTOS, Aníbal, Minas, Dos siglos de su historia, tomo I, pág. 221/"El Ferro-Carril", 4 de enero y 6 de abril de 1877.
4) BARRIOS PINTOS, Aníbal, Ob. cit. tomo I, pág. 324/"El Ferro-Carril", 17 de enero de 1877.
Se han utilizado, además, noticias aparecidas en las ediciones de "El Ferro-Carril" correspondientes al 27 de enero, 15 de febrero, 6 de abril, 14 de mayo, 6 de julio, 21 de agosto, 24 de setiembre y 24 de octubre de 1877.

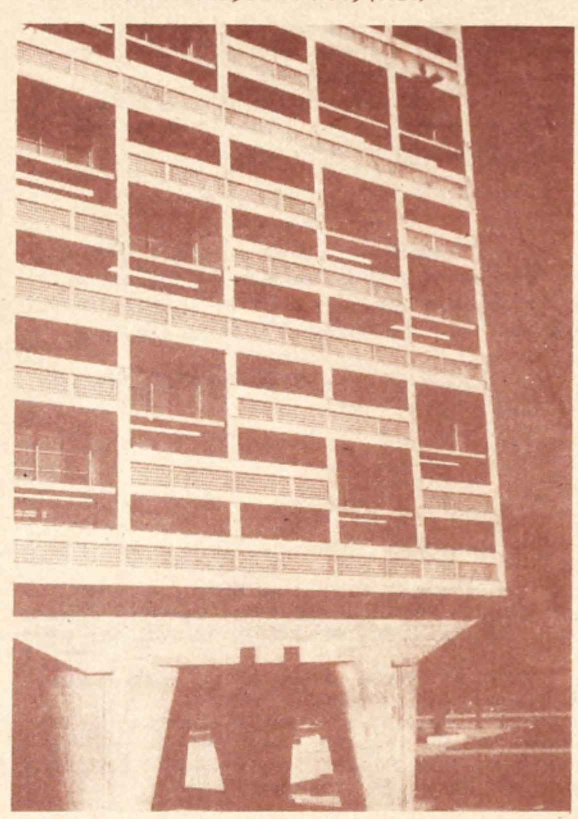


La actual plaza Libertad de la capital serrana, con el monumento que conmemoraba la Paz de Abril de 1872. Al fondo, el cerro denominado de Lavalleja. La iglesia, contigua al edificio de la Jefatura de Policía, fue la segunda erigida en Minas

El aporte francés



La famosa villa Savoye en Poissy (1929)



Uno de los testeros del pabellón de Marsella (1947-52). De "béton brut" (hormigón bruto), sirvió de valioso antecedente a la corriente llamada "brutalista"



La "Cité de Refuge" (Ejército de Salvación), de 1929, señaló una interesante búsqueda de su autor en cuanto a climatización de un edificio se refiere: lástima que razones económicas impidieron la concreción del "muro neutralizante" y de la inyección de "aire puntual", como estaba previsto

Le Corbusier con este pabellón —en realidad era una propuesta urbanística compuesta por un conjunto de ellos y no un solo elemento aislado— pretendió dar una solución al problema habitacional de posguerra



Una foto histórica: Charles Edouard Jeanneret (Le Corbusier) en Montevideo y concretamente en el puerto, tomada por uno de los arquitectos que le acompañaron a recorrer la ciudad en ocasión de su viaje a ésta en el año 1929; tenía entonces 42 años. (Foto Arq. Octavio de los Campos)

a la arquitectura moderna II

Al año siguiente de que Perret concretara sus apartamentos de la rue Franklin, Anatole de Baudot (1834-1915) construye —contando con el asesoramiento del ingeniero Contamin— la iglesia **Saint-Jean de Montmartre,** en la cual en su interior con gran audacia, deja las vigas de hormigón a la vista.

El otro gran pionero junto con Perret, fue **Tony Garnier** (1869-1948), oriundo de Lyon. Arquitecto egresado de l'Ecole des Beaux Arts y "Grand Prix de Rome", cuando viaja a Italia tiene in mente la resolución de los grandes problemas urbanísticos y ya tempranamente, como pensionista en la Villa Farnesio, comienza los estudios que se harían célebres, acerca de una **"Ciudad Industrial"** utópica, ubicada a la vera de un torrentoso río, previendo aprovechar de él la energía hidroeléctrica con que alimentar a la población y a sus industria.

Garnier diseña minuciosamente todos los elementos de su ciudad, en grandes láminas que mostraría al público parisiense en 1904. Lo notable de su propuesta es que constituye el primer plan de un centro urbano todo pensado de hormigón armado y, también, que maneja por primera vez la noción de "zoning", asignando para cada función una zona específica en su proyecto. Así por ejemplo prevé los lugares de habitación en la ladera soleada de la montaña, donde además los vientos —supuestamente dominantes— no arrastren el humo de las fábricas; a éstas las ubica junto al río y a las vías férreas, para facilitar el abastecimiento de las materias primas y el transporte de los productos elaborados; etc.

Dentro de los grandes técnicos del hormigón armado, es de justicia señalar la obra y los estudios de **Eugene Freyssinet** (1879-1962). Ya se había hecho célebre tempranamente, por los hangares para dirigibles que proyectara en Orly (1916-1924) —destruidos en 1944—; la sección de estos —una parábola con el vértice hacia arriba— era, desde el punto de vista estático, la solución más lógica y por ende económica del problema, como asimismo simple y hermosa. Posteriormente Frayssinet se dedicó al estudio y experimentación del **"béton précontrait"**, o sea del hormigón precomprimido, siendo uno de los pioneros, y reconocido mundialmente como una autoridad en la materia. Con este material logró salvar grandes luces con secciones de vigas llamativamente pequeñas, lo cual significó una verdadera revolución en el arte de construir.

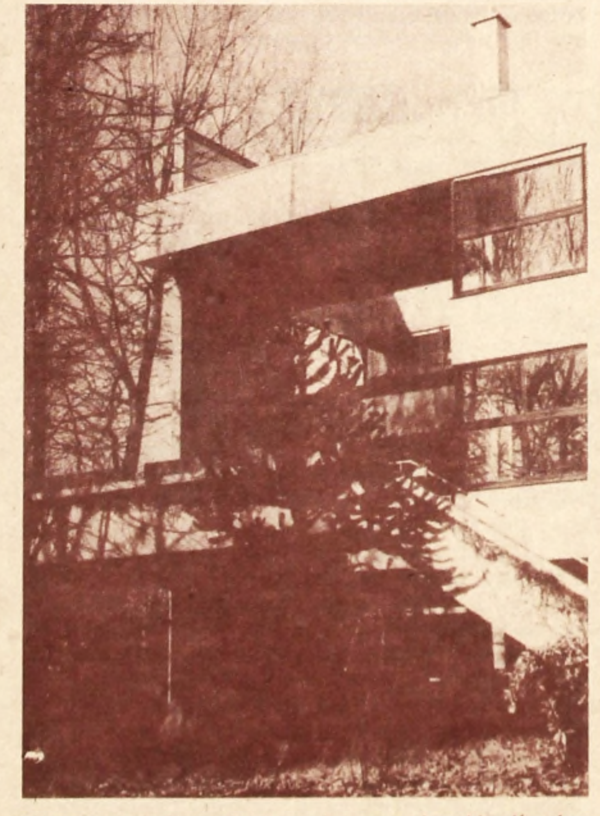
Pero, sin lugar a dudas, el gran genio de la arquitectura "renovadora" —uno de los llamados **"Cuatro Grandes"**— fue el suizo-francés **Charles Edouard Jeanneret** (1887-1965), más conocido bajo el seudónimo de **Le Corbusier.** Nacido en Suiza en La Chaux-de-Fonds, de antepasados franceses hugonotes emigrados durante las guerras de religión, desde 1917 vivió en París y finalmente se nacionalizó francés.

Su labor fue infatigable hasta el último día, en su triple faz de arquitecto, escritor y pintor. Lo que hizo en cada uno de estos aspectos alcanza para inmortalizarlo; el conjunto es increíble, casi sobrehumano.

En el dominio de la arquitectura no sabríamos decir cuál fue su aporte más importante: si la paradigmática obra concretada —más la que dejó solamente en la faz proyectual— o sus escritos, primero bajo forma de artículos en la revista que fundara junto a Amedée Ozenfant, "L'Esprit Nouveau", y luego en infinidad de libros. Entre los títulos más destacados, recordamos: "Hacia una Arquitectura", "Urbanismo" y "El Arte Decorativo de Hoy", de 1923; "Una Casa, un Palacio" (1928); "Precisiones" (1930) —que recoge las conferencias que diera en Buenos Aires, Montevideo, San Pablo y Rio de Janeiro en 1929—; "Croisade" (1932); "La Ciudad Radiante" (1935); "Cuando las Catedrales eran blancas" (1937); "La Morada de los Hombres" —con Francois de Pierrefeu— o "Sur les quatre Routes" (1941); "Mensaje a los Estudiantes de Arquitectura" (1943); "Los Tres Establecimientos Humanos", "Manera de pensar el Urbanismo" y "Propósitos de Urbanismo" (1945); el "Modulor I' (1950); el "Modulor II" (1954); "Poema del ángulo recto" (1955); etc.

En cuanto a las obras, también se nos hace difícil establecer una selección, tal es la importancia y calidad de cada una de ellas: las villas La Roche y Albert Jeanneret, en Auteuil (1923); proyecto para la sede de la Sociedad de las Naciones en Ginebra y la

Cuando el gran "Corbu" proyectó la capilla de Ronchamp (1951), ni hasta sus más próximos colaboradores comprendieron la grandeza y originalidad de su concepción —tan distinto era de todo lo que había hecho antes. Creyeron que se trataba de un divague senil que señalaba la decadencia lógica de sus facultades...



Angulo de la fachada posterior que mira al jardín, de la villa Stein en Garches, de 1927



El pabellón suizo en la Ciudad Universitaria de París (1930-32), sigue siendo el más logrado en aquel conjunto habitacional para estudiantes

El aporte francés...

villa Stein en Garches (1927); la villa Savoye en Poissy, los apartamentos en los que él vivió hasta su fallecimiento, en la rue Nungesser et Coli y la Cité de Refuge (Ejército de Salvación) (1929); el Pabellón Suizo en la Ciudad Universitaria de París (1930-1932); el proyecto para el Palacio de los Soviets en Moscú (1931); la Unidad de Habitación en Marsella (1947-1952); la iglesia de Ronchamp, el Plan de Urbanismo y proyecto de los principales edificios públicos de Chandigarh (1951); las casas Jaoul y el Pabellón en Nantes-Rezé (1952); el Pabellón de Berlín y el Centro Cultural de Tokio (1956); el Convento de La Tourette y el Pabellón de Briey-en-Foret (1957); el Carpenter Center for Visual Arts en Cambridge, Massachusetts (USA) y el proyecto de la Embajada de Francia en Brasilia (1964) y, en 1965, el proyecto para un Hospital en Venecia, su obra póstuma.

Pero, con todo ser esta lista apabullante, no es todo: su labor como infatigable animador de los C.I.A.M. fue tremenda, ordenando, canalizando los

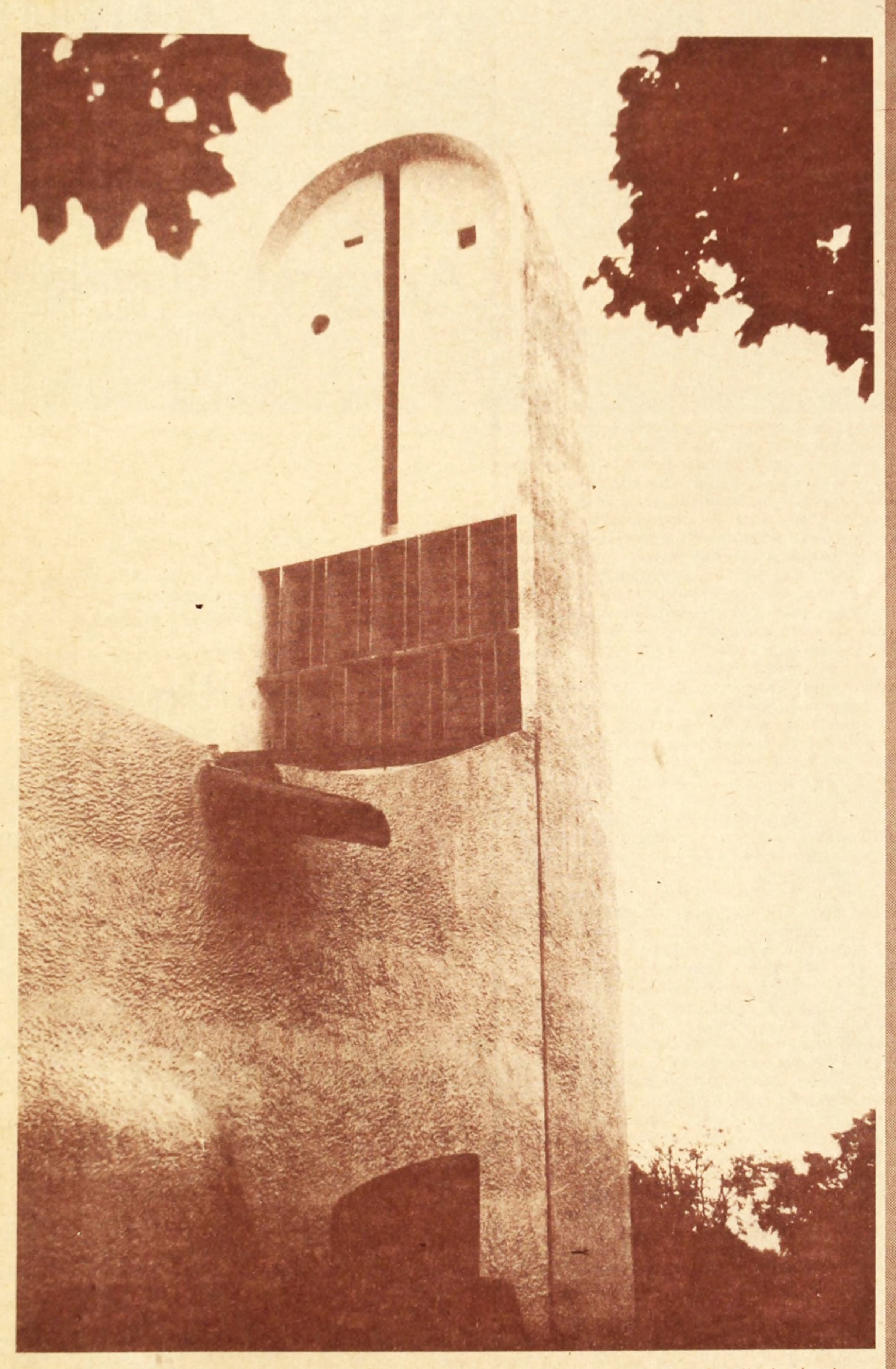
debates, contribuyendo en forma decisiva en la redacción de las conclusiones —como en la Carta de Atenas, por ejemplo, donde su estilo personalísimo se trasunta en cada línea— y en la propagación de las ideas arribadas.

Como pintor —dedicaba a esta actividad todas sus mañanas— su obra es frondosa: transitó por el **"purismo"**, movimiento derivado del cubismo y que fundara con Amedée Ozenfant; es indudable que su experiencia pictórica influyó considerablemente en sus concepciones arquitectónicas.

Le Corbusier adoptó la ciudadanía francesa en 1930 —poco antes de casarse en Yvonne Gallis, quien sería la compañera de toda su vida— retomando, digamos, la patria de sus antepasados. Mereció la condecoración instaurada por Napoleón I: la **Legión d'Honneur**, primero **Chavalier**, en 1937 y luego **Commandeur**, en 1952. Cuando falleció, se le tributaron los más altos honores con que se distingue en Francia a uno de sus hijos más ilustres: se le veló en la "Cour Carré" del Louvre y sus restos fueron despedidos por el autor de "Les Voix du Silence", M. André Malraux, en ese entonces Ministro de Cultura.

Arq. César J. LOUSTAU

(Especial para EL DIA)
Fotos del autor



El volumen del campanario, el muro rústico encalado —de acuerdo a la manera "mediterránea"— la gárgola y el vertedero —animado con sólidos primarios también de hormigón— son los sobrios elementos con que juega y con los que logra esta obra maestra

Con los dedos no se piensa

Cerrito 618 es la mejor dirección en Buenos Aires. Un palacio. Ella —digamos María— se la pasa horas y horas en un sótano inmenso (como el tercer piso por debajo del nivel de la calle) lleno de luz, de compañeras que sin ser mudas no se hablan. Le metí conversación pero me doy cuenta ahora que no le pedí su nombre ni le di el mío. Su destino es una especie de trabajo sobre cabezas vacías, donde el cuero cabelludo, o simplemente el cuero es como de cañamazo bien templado. Es notorio que en el mundo de hoy las cabezas huecas se ven hasta en las mejores reuniones. Pero María pone su mano sobre la niña, la novia o el viejo, y sabe que ahí nadie piensa nada. Me cuidé en los diez minutos de un diálogo sin fondo provocarla con preguntas que exigieran respuestas que excedieran la rutina cotidiana. Lo único que tiene María, y es muy humano, en su trato con las cabezas que no piensan, son sus manos. Cuanto pasa por sus dedos, como caricia, no son ideas sino sueños. Cuando llegué, tenía bajo las palmas la cabeza hueca de una niña. Claro: bajo las palmas, donde están marcadas las líneas de la vida y de la muerte, del amor y del destino. María llevaba a la niña a la corte y a la Floresta, la hacía bailar delante del rey, la sentaba en la alfombra con el principito. Quiero decir, que en un sótano de Cerrito 618, a tres niveles debajo de la calle, donde no pasa por la cabeza una idea, se sueña. Es posible que en la mañana María hubiera tenido entre sus manos la testa de un viejo mudo, lelo y sin cerebro, y lo llevara al parque o lo asomara al balcón para ver el desfile de los granaderos. O a la orilla del bosque para que a gritos desgarradores estallara en blasfemias y amenazas. Cuando no se piensa, es muy fácil dar rienda suelta a las pasiones tumultuosas, tumultuarias, deslenguadas.

Y María lleva veinte años soñando con las manos. Siempre está en lo mismo, con los dedos metidos entre el pelo, ilusionando príncipes, reyes, mujeres infieles, soldados traidores, moros celosos, indias galantes, asesinos, y aquel indeciso desgraciado que atormentó a la bella enamorada... Todo es posible soñando sobre las cabezas vacías, peinándoles cabelleras de plata, oro o azabache. No me mueve, al relatar la breve historia de esa María a quien no conocía y de quien me despedí al cuarto de hora sin saber su nombre, ningún deseo de urdir el enredo misterioso de un drama. Quien me ha llevado a conocerla me dice que María y sus compañeras trabajan sobre cuarenta mil cabezas y piensa que en esa muchedumbre queda representada toda la gama de la comedia humana. El acompañante me conduce a otro piso y me muestra el caso opuesto: quienes no trabajan sobre las cabezas sino con los pies. Botas de mujiks y capitanes, sandalias de bailarines, zapatos con hebillas de conde, zapatillas de raso para marquesas... En otro piso, el guardarropa para cien mil sultanes, obispos, generales, Ofelias, Desdémonas, Aídas...

María es la de la peluca, como ha podido verse. Y lo que sueña no es sino lo que el teatro despierta en su imaginación. Ella, y las demás, viven en ese mundo que a través de la ficción farandulesca lleva a la realidad más allá del tiempo y la distancia. En el primer nivel bajo el suelo de la calle, es la escuela de danza. Dos centenares de ágiles gimnastas son la inmediata aproximación al escenario. En él han hecho papel los mejores cantantes del mundo. En el hueco de la orquesta muchas veces dominó la estampa de Toscanini.

María no es, para decirlo en dos palabras, sino una de la que sueñan acariciando cabezas vacías, en Cerrito 618. Teatro Colón, Buenos Aires.

Germán ARCINIEGAS

Tres estrenos, tres destinos

Cuando en 1948 la Comisión de Teatros Municipales de Montevideo estudió la programación de la segunda temporada oficial de la Comedia Nacional, después de avalar los resultados —favorables y adversos— de la primera actuación del elenco municipal, encaró nuevas posibilidades que se concretaron de inmediato en distintas posiciones que se fueron logrando, como ser: incorporación al repertorio de obras extranjeras, contratación de figuras de prestigio rioplatense para intervenir en determinados repartos, así también como directores.

La primera temporada, iniciada el 2 de octubre de 1947, se realizó sobre la base de un conjunto integrado en su totalidad por destacadas figuras de nuestro teatro y de nuestro mundo radial, y su repertorio fue cumplido sobre la base exclusivamente de autores nacionales, como Florencio Sánchez, Ernesto Herrera, Julián García, Isidoro Sagüés, Carlos M. Princivalle, Horacio Sánchez Rogé, Armengol P. Font y Ramón P. Alvarez, algunas de cuyas obras habían sido laureadas en los concursos del Ministerio de Instrucción Pública. Cumplida la comedia su primera actuación en nuestro primer coliseo, por iniciativa de nuestro Parlamento el elenco visitó todas las capitales del Interior, llevando así el teatro a localidades donde hacía muchos años no actuaba ningún elenco teatral.

En marzo de 1949 la comisión, presidida por Justino Zavala Muniz e integrada por Ovidio Fernández Ríos, Julio Caporale Scelta, César Farell y Carlos Etchegaray, cuya asesoría artística y dirección general tuvimos el honor de ejercer durante la década que esa comisión cumplió su mandato, abordó la preparación de la segunda temporada oficial, dispuesta a realizar las iniciativas ya señaladas y agregando otra que es motivo de la presente nota.

Consistía ella en estimular la sacrificada labor que en nuestro medio venían desarrollando los teatros independientes, brindándoles la oportunidad que autores comediantes y directores que asomaban con probados méritos en nuestro ambiente, también realizaran en la Comedia Nacional una digna actuación. Y fue así que se resolvió, después de un detenido estudio, organizar un programa especial a base de piezas breves, originales, pertenecientes a jóvenes autores, interpretadas por jóvenes comediantes y dirigidas por nuevos directores.

La temporada de 1948 de la Comedia Nacional comenzó con "En familia", de Florencio Sánchez, dirigida por Carlos Calderón de la Barca —primer director del conjunto— comedia que figura dentro del repertorio del elenco, con la elevada cifra de 131 representaciones; la siguió en el cartel la pieza del escritor argentino Rodolfo González Pacheco, "Cuando aquí había reyes", dirigida por el director y crítico bonaerense Enrique Gustavino; después



TEATRO SOLIS

BUENOS AIRES 678 — TELEF. 8 77 53

SEGUNDA TEMPORADA DE

COMEDIA NACIONAL

BAJO LA DIRECCION DE

COMISION DE TEATROS MUNICIPALES

Viernes 20 de Agosto de 1948

NOCHE A LAS 22 HORAS

3 Estrenos de Autores Uruguayos

Ayúdame Claudina

Comedia en un acto de RAFAEL Ç. BERTRAN

sobre un asunto de N. JOHN WHITE

REPARTO:

Adelina .... MARTHA CASTELLANOS
Claudina .... MARGOT COTTENS
Mario .... GUZMAN MARTINEZ MIERES
Mamá .... COTINA JIMENEZ
Antonio .... ROMULO BONI
Augusto .... CONSTANTE SCARTACCINI
Helena .... BLANCA STIGER
Gustavó .... HORACIO PREVE

Escenografía realizada por ENRIQUE LAZARO sobre bocetos de CARLOS PUIG VASQUEZ

Puesta en escena por RAFAEL C. BERTRAN

☆ ★ ☆

Una Familia Felíz

Comedia en un acto de ANTONIO LARRETA

REPARTO:

Padre .... ROMULO BONI
Teresa .... MAIDA CALVO
Luisa .... CONCEPCION ZORRILLA
Germán .... HORACIO PREVE
Fito .... GUZMAN MARTINEZ MIERES
Madre .... COTINA JIMENEZ
Wálter .... CARLITOS VAZQUEZ NETTO

Escenografía realizada por FERNANDEZ y GONZALEZ sobre bocetos de CARLOS PUIG VASQUEZ

Puesta en escena: ANTONIO LARRETA

☆ ★ ☆

Cuarteto

Comedia en un acto de CONCEPCION ZORRILLA

REPARTO:

Margarita .... CONCEPCION ZORRILLA
Andrés .... GUZMAN MARTINEZ MIERES
Jorge .... HORACIO PREVE
Raquel .... BLANCA STIGER

Puesta en escena: CONCEPCION ZORRILLA

EL ESPECTACULO QUE SE REALIZA ES HABLADO EN CASTELLANO

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Palcos sin entradas	$ 3.00	Tertulia alta, 1ª fila	" 0.90
PLATEAS	" 1.10	Tertulia alta, otras filas	" 0.60
Entradas a palcos	" 0.60	Galerías, alta o baja, 1ª fila	" 0.50
Tertulias Balcón, 1ª fila	" 1.00	Galerías, alta o baja, otras filas	" 0.40
Tertulias Balcón, otras filas	" 0.80	Entradas Generales	" 0.20



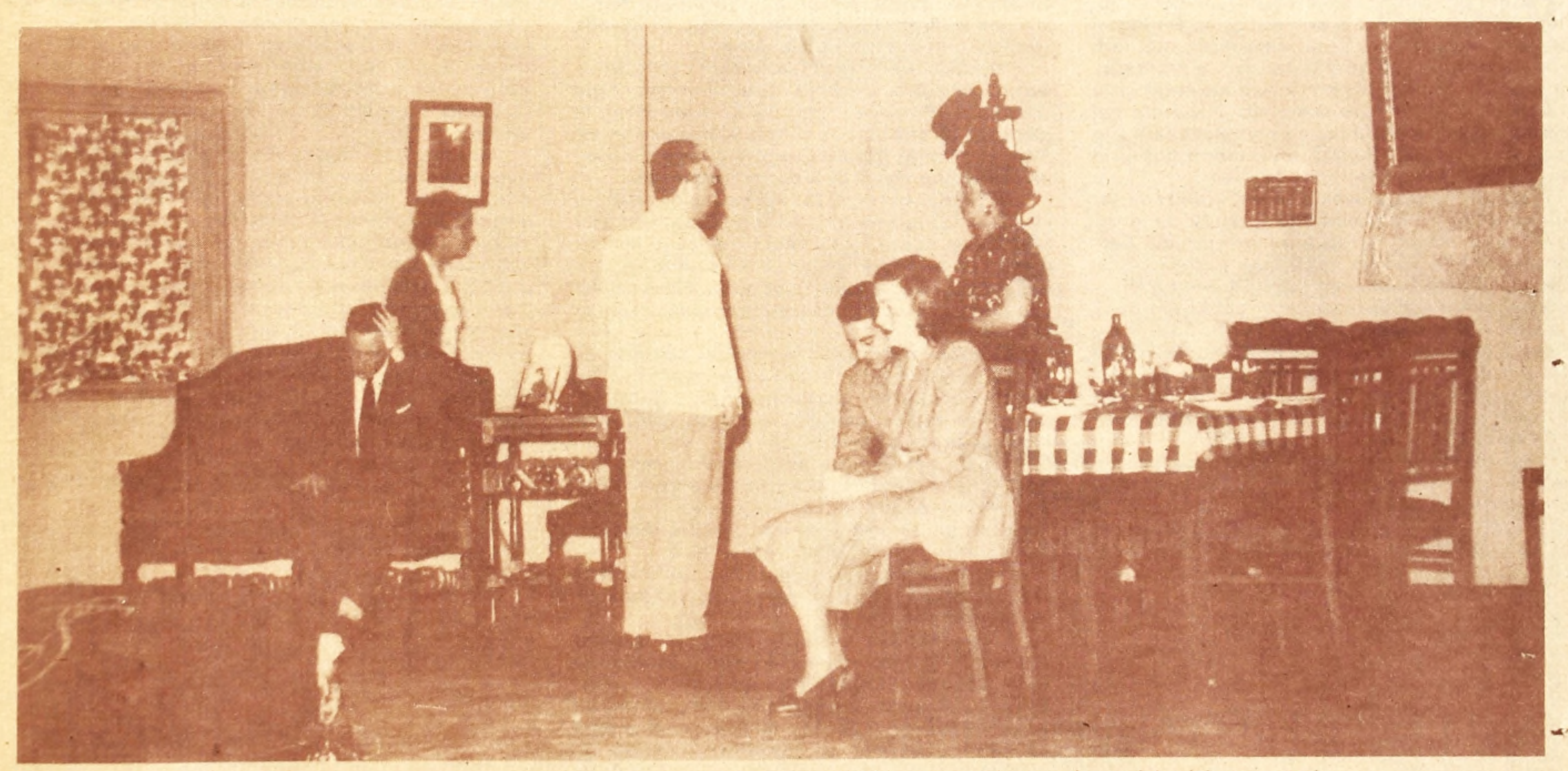
Un momento de la comedia de Rafael C. Bertran "¡Ayúdame, Claudina!" puesta en escena por su propio autor, en una interpretación de las actrices Martha Castellanos, Margot Cottens, Cotina Jiménez y Blanca Stiger y los actores Constante Scartaccini, Guzmán Martínez Mieres, Horacio Preve y Rómulo Boni. Escenografía de Carlos Puig Vázquez, realizada por el pintor Enrique Lázaro

subió a escena la obra de Blanca Bidart Zanzi "Nacarina", dirigida por Carlos Calderón y que alcanzó la elevada cifra de 81 representaciones, siguiéndola en la programación "Los almácigos del diablo" de la escritora Paulina Medeiros también dirigida por Calderón.

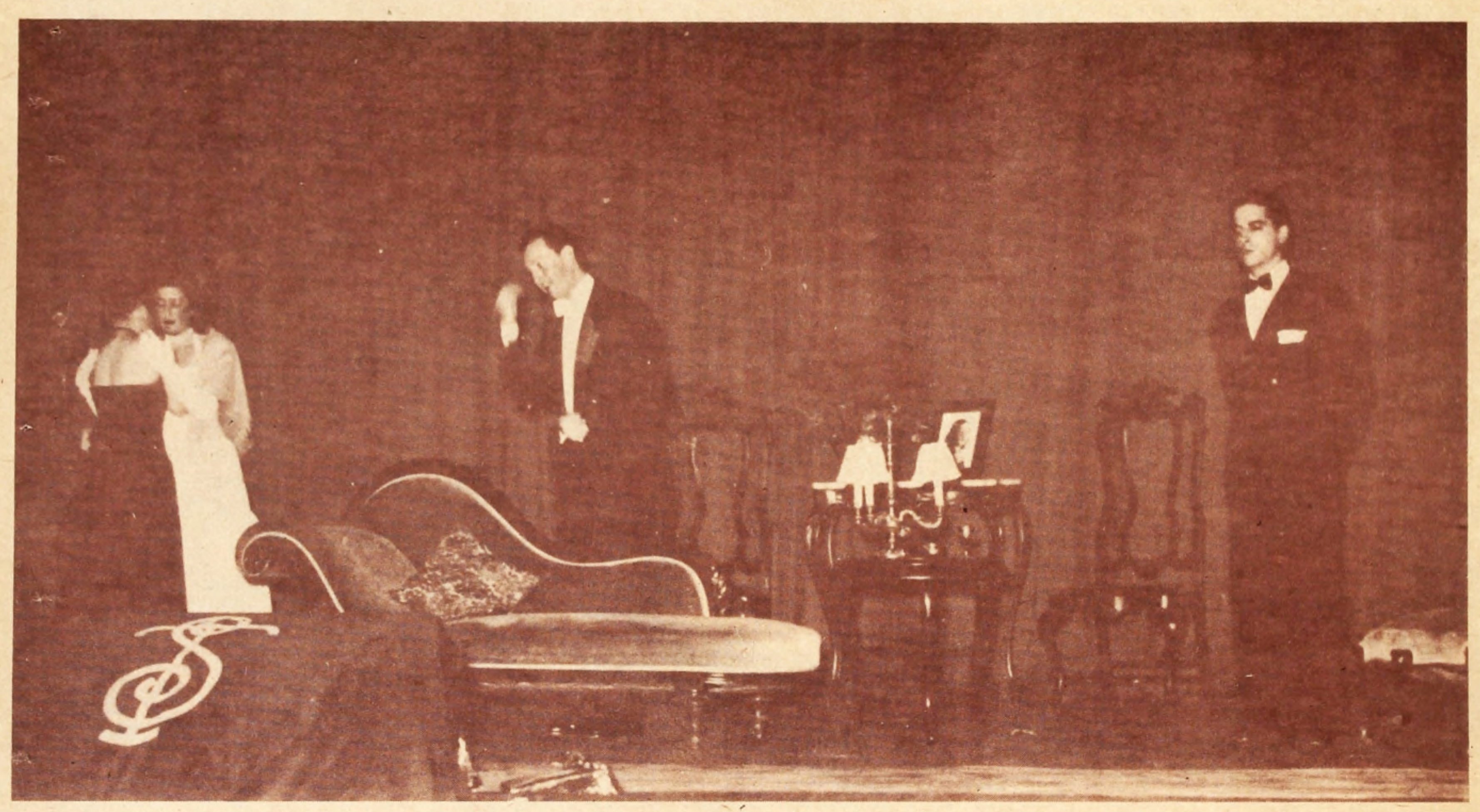
Y señalemos de manera especial que, entre el tercero y el cuarto título, se produjo uno de los hitos importantes de la Comedia Nacional: la representación de "Enrique IV" de Luigi Pirandello, protagonizada por un destacado intérprete compatriota, el señor Santiago Gómez Cou y dirigida por Armando Discépolo, destacada figura de la escena rioplatense que se vinculó así a nuestra Comedia Nacional a la quien aportara, en años siguientes, significativos éxitos.

Y así llegamos a mediados del año 1948 en que se fija la fecha de tres estrenos nacionales, decisión que provocó interés y comentarios de muy distinta índole. "¿Por qué la Comisión de Teatros había elegido para trabajar junto al elenco oficial a determinados intérpretes, directores y autores? ¿Por qué ese riesgo? ¿Por qué esas preferencias?"...

La decisión significaba una programación aventurada y como había sido estudiada en todos sus riesgos, la noche del 20 de agosto de 1948 "ocurrió la cosa"... Teatro lleno, gran nerviosismo. La presencia de todos los representantes de la prensa dispuestos a juzgar con su habitual severidad y... Para qué seguir... Pero nada nuevo aconteció; ni lo que



Escena final de la comedia "Una familia feliz" de Antonio Larreta, dirigida por su autor y en la que intervinieron como intérpretes las actrices "China" Zorrilla, Maida Calvo y Cotina Jiménez y los actores Horacio Preve, Guzmán Martínez Mieres, Rómulo Boni y Carlitos Vázquez Netto, en un cuadro escenográfico creado por Fernández y González



Escenas de "Cuarteto" comedia de Concepción Zorrilla, dirigida e interpretada por la mencionada actriz, que aparece en una escena acompañada por la actriz Blanca Stiger y los actores Horacio Preve y Guzmán Martínez Mieres

unos esperaban, otros temían y algunos deseaban... y al final de cada representación hubo aplausos, muchos aplausos, repitiéndose el programa muchas noches en la Capital y en el Interior. El famoso y "temido" programa fue el siguiente: se levantó el telón con la comedia del —entonces— joven periodista de esta casa y comediógrafo Rafael Bertrán, titulada "¡Ayúdame, Claudina!" que tuvo por protagonista a Margott Cottens que semanas antes se había incorporado al elenco y que desde hace varias décadas es una destacada intérprete del teatro hispano, logrando sola y muchas veces junto a su esposo, Rafael Bertrán, reiterados éxitos en el teatro, cine y radio-televisión peninsular.

En segundo lugar subió a escena la pieza de Antonio Larreta "Una familia feliz". Hablar de la trayectoria de "Taco" Larreta ya no corresponde. Destacado crítico y escritor, intérprete y director, con tareas cumplidas en nuestro país y desde hace tantos años en España; organizador del Teatro de la Ciudad de Montevideo junto a "China" Zorrilla y Enrique Guarnero, elenco que en el año 1962 mereció el premio "Larra", el más alto galardón que otorga la crítica madrileña, sin olvidar su triunfo como escritor al merecer el premio "Planeta" por obra "Volavérunt".

En cuanto al tercer título de aquel programa nacional, lo constituyó la pieza "Cuarteto", escrita, protagonizada y dirigida por "China" Zorrilla, con la que esta actriz quedó incorporada, también, al teatro profesional como intérprete, directora y comediógrafa, ingresando meses después al elenco de la Comedia Nacional.

Han pasado de aquella noche treinta y seis años. No hay nada como el tiempo para graduar o borrar los valores. Y aquel programa que, en aquellos días fue para muchos "un programa más", hoy nos testimonia uno de los aciertos de aquella comisión presidida por Zavala Muniz.

Triunfadora en el teatro, en el cine y en la televisión rioplatenses, aplaudida como intérprete en escenarios de América y de Europa, la inquietud, la personalidad artística y la conducta gremial y ciudadana de "China" Zorrilla, justifica que se le considere una figura mayor de la escena rioplatense.

Aquella noche del 20 de agosto de 1948 se cumplió un programa que marcó el destino futuro de tanta gente nuestra, que llegaba al teatro con un montón de ilusiones. Nuestro elenco oficial al abrir sus puertas y sus brazos a nuevas figuras, cumplió con una alta misión y consagró tres destinos en el teatro nacional.

Nosotros, por razones obvias, nos sentimos felices al evocar lejanos recuerdos de algunos episodios que fueron muy discutidos en su hora, pero a los que el tiempo, que es sabio y es justo, sabe darles su exacta dimensión.

Fueron tres simples estrenos nacionales que una noche más se cumplieron en nuestro primer coliseo, revelando escritores, directores y comediantes y que, por razones y méritos, quedaron incorporados a la buena historia de nuestro teatro.

Tres estrenos, tres destinos... y ¿por qué no? Tres consagraciones de auténticos valores de la escena nacional.

Y para terminar esta nota es bueno recordar que, años después —en 1963— como consecuencia de un seminario de autores nacionales e interpretadas por alumnos de la Escuela de Arte Escénico de la institución "El Galpón", dirigida por Atahualpa del Cioppo, también en esa sala se integró un programa de tres obras breves de autores nacionales, las que fueron "Tan aburridos...", de Alberto Paredes; "Toda una vida", de Rolando Speranza; y "Montevideo desde el satélite", de Hugo Bolón, que llegaron con éxito al público bajo la denominación común de "Uno, dos, tres, Montevideo".

Fue, también, la consagración de otros tres nuevos comediógrafos compatriotas que tan buenos éxitos vienen dando a nuestra escena. A raíz de estas tres piezas, dijo un crítico de la época: "Aunque las obras no reflejan la totalidad de los problemas de la juventud montevideana, son un testimonio parcial que, trascendiendo lo costumbrista y lo pintoresco, aspiran a revelar una realidad e intenta una búsqueda de lo esencialmente montevideano".

Nuestra total dedicación a la vida escénica rioplatense nos trae recuerdos y evocaciones que creemos que no deben olvidarse. Nuestro teatro siempre, en cada época, contó con el aporte sacrificado de autores e intérpretes que supieron brindar sus inquietudes al pueblo. Unas veces con suerte y otras con indiferencia... La historia no es corta porque el teatro empezó su vida en los días de la colonia, mucho antes de los albores de la independencia. Y así siguió a través de los años, hasta hoy... Como lo seguirá mañana y siempre, mientras el hombre piense, goce o padezca, ría o llore... Porque el telón baja todas las noches pero, por suerte, se levanta al día siguiente...

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)





UNA COMPAÑÍA TOMANDO UNA PELÍCULA EN UNA SABANA AFRICANA, DESCUBREN QUE ESTÁN EN EL TERRENO DE LORD GREYSTOKE, PERO IGNORAN QUE ÉL ES EL VERDADERO TARZÁN...

¡TALVEZ ÉL PODRÍA INTERPRETAR EL PAPEL DE UN GRAN CAZADOR!

NO, GRACIAS. ¡ESTUVE EN HOLLYWOOD Y NO ME GUSTÓ!

¡OH! ¡LES PRESENTO A NUESTRO CAMARÓGRAFO!









capurro

ULTIMA SEMANA DE GRANDES REBAJAS EN SOLER.

¡APROVECHELAS!

ATENCION

En Setiembre la primavera llega a su hogar con una novedad de excepción.



LA UNICA GRAN TIENDA DEL URUGUAY

Centro, Cordón, Union, Agraciada, Paso Molino, Salto, Paysandu, Mercedes